

*Las anotaciones de Wilhelm  
von Humboldt sobre  
algunas lenguas indígenas  
de la Nueva Granada: las  
gramáticas betoi y mosca  
(chibcha)*

por

CHRISTIANE DÜMMLER (WORMS)  
traducción de Gabriele Petersen de Piñeros  
Profesora Honoraria  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Como introducción presentaré los materiales, sobre lenguas indígenas colombianas de la época colonial, de los que dispuso Humboldt para su proyecto de descripción de las lenguas indígenas de América.

En vista de que la situación de contacto lingüístico en el Nuevo Reino de Granada no era comparable con la de la Nueva España y la Nueva Castilla, describiré en la segunda parte la forma en que trabajaron los misioneros lingüistas, así como las condiciones bajo las cuales surgieron las gramáticas y compendios sobre lenguas indígenas.

La tercera parte versará sobre las anotaciones de Wilhelm von Humboldt en torno a dos obras lingüísticas: la gramática del muisca de Bernardo de Lugo y los apuntes sobre la lengua betoi del sacerdote jesuita Padilla.

Para finalizar evaluaré las observaciones de Humboldt desde una perspectiva de la lingüística y la filosofía del lenguaje.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los materiales de Wilhelm von Humboldt sobre las lenguas indígenas de la Nueva Granada.

De los trabajos de Wilhelm von Humboldt sobre las gramáticas de las lenguas indígenas de Suramérica<sup>1</sup> se deduce que tuvo acceso a dos gramáticas de misioneros de la Nueva Granada. Por un lado, la **Gramática en la lengua general del nuevo reyno, llamada mosca** del dominico fray Bernardo de Lugo, y, por el otro, los apuntes del jesuita Padilla sobre la lengua betoi.

En el caso de la gramática del chibcha o muisca de Lugo, con fecha de 1619, se trata de la única publicación sobre una lengua indígena del Nuevo Reino de Granada, que haya sido impresa antes de 1800. En aquella época, Lugo se vio en la penosa necesidad de mandar editar su obra en España, ya que en la Nueva Granada aún no existía la imprenta<sup>2</sup>. En 1978 apareció, bajo la asesoría de Manuel Alvar, una edición facsimilar<sup>3</sup> de esa gramática misionera, que nos permite hoy día el acceso a la obra.

Estos hechos, sin embargo, no deberían llevarnos a exagerar el impacto de esta gramática. De ninguna manera se constituyó en su época en la obra estándar sobre el chibcha; la descripción más famosa y la que se consideraba la más competente sobre esta lengua es la del padre jesuita José Dadey, obra que debió ser escrita entre 1604 y 1660. Lamentablemente es imposible determinar con toda seguridad cuál de los manuscritos sobre el chibcha que nos son actualmente accesibles es de Dadey<sup>4</sup>.

La segunda fuente estudiada por Humboldt, en el marco de las lenguas indígenas del Nuevo Reino de Granada, consta de los apuntes del misionero jesuita Padilla, cuyos documentos recibió Humboldt en Roma, del fondo de Lorenzo Hervás y Panduro. Humboldt y Lorenzo Hervás<sup>5</sup> se refieren al padre jesuita Padilla con el nombre de José, Joseph o Guiseppe; en cambio, Carmen Ortega Ricaurte<sup>6</sup> lo cita como Manuel Padilla. Sin lugar a dudas se trata del mismo misionero, que nació en 1715 en Bogotá, se convirtió en jesuita a la edad de dieciséis años y fue cura de los betoi en los Llanos orientales durante más de veinte años. Desde la expulsión de los jesuitas en 1767, vivió en Italia y murió en Pergola a la edad de

<sup>1</sup> HUMBOLDT, W. von (s.f.)

<sup>2</sup> MADARIAGA (1947: 39), HENRÍQUEZ UREÑA (1955: 46-47), ARCINIEGAS (1966: 270-271).

<sup>3</sup> LUGO (1619/1978).

<sup>4</sup> Es posible que sea el manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia en Bogotá, que fue presentado por María Stella González de Pérez (1978) en una muy cuidadosa transcripción.

<sup>5</sup> HERVÁS (1800-1805/1979, tomo I: 222)

<sup>6</sup> ORTEGA RICAURTE (1978: 84).

GRAMATICA  
EN LA LENGVA  
GENERAL DEL NVEVO  
REYNO, LLAMADA  
MOSCA.

*Compuesto por el Padre Fray Bernardo  
de Lugo, Predicador General del Orden  
de Predicadores, y Catedratico de  
la dicha lengua, en el Conuento  
del Rosario de la ciudad  
de Santa Fe.*

Año



1619

**En Madrid, por Barnardino de Guzmán,**

Fig. 1: Portada de Lugo (1619/1978)

casi setenta años. Padilla escribió su **Arte y vocabulario de la lengua betoy**<sup>7</sup> por sugerencia de Hervás aproximadamente en 1783, es decir, dieciséis años después de su expulsión de la región donde fue misionero, y sólo dos años antes de su muerte.

Quiero mencionar otra fuente de la Nueva Granada que Wilhelm von Humboldt pudo haber recibido a través de su hermano Alexander.

Este, como se sabe, viajó en 1801 por Colombia, donde visitó, entre otros, al anciano botánico y sabio José Celestino Mutis (1732-1808) en Bogotá<sup>8</sup>. Puesto que Mutis no sólo dirigía la **Expedición Botánica** sino también había coleccionado de tiempo atrás materiales sobre lenguas indígenas suramericanas, fue comisionado por el virrey Caballero y Góngora en 1787 de cumplir una orden del rey de España, Carlos III. Este atendía una solicitud de la zarina Catalina de Rusia de proporcionarle materiales y descripciones de todas las lenguas habladas en su imperio para un proyecto lingüístico bajo la dirección de Peter Simon Pallas. En la Nueva Granada fue Mutis quien recopiló estos materiales y los envió como originales o en copia a Madrid donde por lo pronto quedaron en el olvido.

Entre estos materiales se encontraba también la gramática del chibcha de Lugo de 1619, la cual Mutis poseía en dos copias. Wilhelm von Humboldt, sin embargo, recibió esta gramática, no de manos de Mutis, sino sólo en 1828, en un envío de libros procedente de Santiago<sup>9</sup>. Pero volvamos a la otra fuente de la Nueva Granada.

En el listado de Humboldt se encuentra la curiosa obra<sup>10</sup> de José Domingo Duquesne de Madrid (1748-1822), o sea, la **Disertación sobre el calendario de los muyscas, indios naturales de este Nuevo Reyno de Granada**, dedicada explícitamente a José Celestino Mutis. Este escrito lleva anotaciones de Alexander von Humboldt, quien, al parecer, tenía en aprecio al preclaro cura Duquesne<sup>11</sup>. Es posible que Alexander haya recibido este trabajo sobre el calendario muisca, o bien de Mutis o bien del propio Duquesne, y lo haya hecho llegar posteriormente a su hermano Wilhelm. En este escrito de carácter más bien arqueológico, Duquesne también hace referencia al idioma chibcha –ya extinto en

<sup>7</sup> Así aparece en ORTEGA RICAURTE (1978: 84).

<sup>8</sup> Respecto de los detalles de esta visita y las apreciaciones de Alexander von Humboldt acerca de la sociedad bogotana, ver HUMBOLDT, A. (1922: 202-244).

<sup>9</sup> Información personal de Kurt Mueller-Vollmer.

<sup>10</sup> Se encuentran informaciones sobre Duquesa Vita y sus trabajos, que de ninguna manera fueron aceptados sin polémica, en ORTEGA RICAURTE (1978: 110-112), GONZÁLEZ DE PÉREZ (1980: 113-114, 151-169) y TRIANA y ANTORVEZA (1978: 563-567); sus conocimientos de la lengua y de lingüística sí fueron reconocidos. Pero ya no era catedrático de la lengua chibcha como sostiene ALVAR (1978: 24).

<sup>11</sup> GONZÁLEZ DE PÉREZ (1980: 153)

aquellos tiempos—, lengua de la que, al parecer, escribió una valiosa gramática que, sin embargo, se perdió. Sobre el muisca anota:

Esta última, así como me ha sido de mucho auxilio, me ha dado también mucho trabajo, porque ya no se habla este idioma, y me ha sido necesario sacarlo de entre los cartapacios en que se halla reducido al método de la lengua latina, con quien no tiene analogía, para restituirlo a su verdadero principio, formándolo como de nuevo sobre el genio de las lenguas orientales para investigar las raíces y deducir las etimologías<sup>12</sup>.

Duquesne defiende la idea de no forzar más la lengua indígena en ese corsé gramatical clásico, grecolatino y, en su lugar, de reconstruirla en una forma nueva y de acuerdo con sus rasgos.

## 2. EL NUEVO REINO DE GRANADA

### 2.1. LA SITUACIÓN DE LOS MISIONEROS

El virreinato de la Nueva Granada, como lo llamarían los españoles posteriormente, fue explorado y conquistado sólo después de la violenta apropiación del reino azteca y del imperio inca. Los conquistadores recorrieron en primer lugar las regiones de la costa atlántica y se arriesgaron a fundar los primeros poblados; en seguida penetraron en el interior del país, impulsados por la curiosidad y las leyendas indígenas de El Dorado<sup>13</sup>. Allí se imaginaban encontrar un poderoso imperio con fabulosos tesoros. En la sabana ubicada al norte de la actual Bogotá no menos de tres ejércitos conquistadores hallaron en 1538-1539 el grupo de los chibchas o muisca<sup>14</sup>. Los tres comandantes, Gonzalo Jiménez de Quesada, Sebastián de Belalcázar y Nikolaus Federmann, acordaron la fundación de una nueva ciudad española: Santa Fe de Bogotá.

De esta manera los españoles se radicaron en el país; sus asentamientos, sin embargo, con frecuencia no gozaron de una larga vida. Comenzando por la región costera, rara vez lograron conquistas de alguna duración. Tuvieron que enfrentarse a una desconcertante e inaudita multitud de tribus indígenas que, con tenacidad

<sup>12</sup> TRIANA y ANTORVEZA (1987: 566), quien cita a Duquesne según el manuscrito original de la *Disertación* ... de la Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, en Yerbabuena.

<sup>13</sup> Este dato, así como los que siguen, se tomó de la excelente descripción de la exploración y primera conquista de la Nueva Granada de Juan Friede (1982).

<sup>14</sup> El término 'muisca' proviene de una observación del cronista Juan Rodríguez Freyle (1979: 47), quien comenta que los conquistadores españoles, al preguntar a los indígenas su nombre, obtuvieron la respuesta 'musca puenunga' lo cual significa muchos 'hombres', 'mucha 'gente'. Los españoles asociaron esta expresión inmediatamente con la palabra 'moscas' por su similitud fonética, y puesto que el grupo de los chibchas fue comparado por su numerosidad con moscas, la denominación que los españoles usaban para los indígenas chibchas fue la de muisca o moscas. Cf. también GONZÁLEZ DE PÉREZ (1980: 21-24).



Fig. 2: Lenguas indígenas en Colombia (Ortega Ricaurte 1979: Lámina III).

y astucia, ofrecían resistencia. De esta manera, la conquista, y sobre todo la apropiación de la Nueva Granada, se convirtió en una empresa supremamente penosa, llena de privaciones y constantes reveses. Aquí los españoles no podían beneficiarse de estados gobernados de manera centralista, bien organizados y de impresionantes dimensiones. En consecuencia, los misioneros españoles tuvieron que llevar a cabo su labor evangelizadora bajo condiciones nada favorables.

Hasta el día de hoy, la composición del mapa con las diversas lenguas indígenas del Nuevo Reino de Granada —y sólo figuran las lenguas de las cuales se tiene conocimiento—, apenas permite dar una idea de la inmensa tarea que esperaba a los misioneros católicos en esta parte del Nuevo Mundo (ver Fig.2).

En vista de este gran número de lenguas, y debido al uso de denominaciones indígenas exógenas y endógenas; a huidas, expulsiones y cambios de asentamientos como consecuencia de la invasión de los españoles, es apenas natural que se haya presentado una serie de confusiones e interferencias en la identificación de las comunidades indígenas<sup>15</sup>. ¿Cómo manejaron los misioneros este problema?

Las experiencias obtenidas en otras regiones del Nuevo Mundo recién conquistado llevaron a los españoles a buscar lenguas indígenas de intercambio, ampliamente difundidas y habladas. Cuando existía una tal **lengua general**, el trabajo por medio de ella era prometedor. Para el Nuevo Reino de Granada el chibcha o muisca fue considerado en un comienzo como lengua general, aunque no estaba tan ampliamente difundido como los misioneros esperaban. Tampoco fue posible propagarlo mucho más. Sin embargo, en 1582, a raíz de una Cédula Real de Felipe II<sup>16</sup>, fue instituida en Santa Fe de Bogotá una cátedra de la lengua chibcha. Para esta cátedra fue nombrado el clérigo criollo Gonzalo Bermúdez (1550-1625), nombramiento que posteriormente llevaría a ciertas tensiones<sup>17</sup>.

Una vez instalada la cátedra de la **lengua general**, un misionero recibía una de las lucrativas parroquias indígenas, únicamente si había comprobado sus conocimientos de la lengua indígena mediante un examen ante el catedrático<sup>18</sup>. Incluso aquel que quería adoctrinar en otra lengua debía dominar la **lengua general**. Finalmente fueron cuatro las lenguas indígenas reconocidas como lenguas generales en el Nuevo Reino de Granada, muy posiblemente debido a consideraciones prácticas:

Para obviar dificultades se decretaron entonces cuatro lenguas generales para este Nuevo Reino de Granada, a saber: el **muisca** para la región central; el **siona** para el sur, por considerarse que esta

<sup>15</sup> Ejemplos muy elocuentes de ello en FRIEDE (1948).

<sup>16</sup> ENCINAS (1596/1945, tomo I: 213-215). Un facsímil de esta Real Cédula del Archivo Histórico Nacional en Bogotá se encuentra impreso en ORTEGA RICAURTE (1978) entre las páginas 24 y 25.

<sup>17</sup> Cf. LEE LÓPEZ (1964).

<sup>18</sup> Acerca de un tal examen véase ORTEGA RICAURTE (1978: 23) y LEE LÓPEZ (1964: 206).

lengua era «la más elegante, armoniosa y fácil de aprender»; el **quechua**, por ser un idioma que conocían muchos misioneros que habían trabajado en el Perú y el Ecuador; el **tupí-rupí**, llamado también neengatú o yeral (general) por ser esta la lengua más extendida en el Brasil y el Amazonas. Esta última era una especie de esperanto compuesto por los misioneros para enseñar el catecismo y aún se conserva (Ortega Ricaurte 1978: 32) [realces CD].

Otros autores mencionan también el **sáliva** como una de las **lenguas generales** en uso<sup>19</sup>. Aparentemente no existían normas estrictas.

Esta multitud de lenguas, que más de una vez exasperaba a los misioneros españoles y proporcionaba una notable ventaja a los doctrineros nacionales, llevó a encarnizadas luchas en torno a la distribución de las parroquias indígenas disponibles. El cabildeo de los misioneros españoles intentaba con tesis cada vez más radicales derrumbar esta barrera lingüística<sup>20</sup>.

## 2.2. CONDICIONES EN LAS QUE SURGIERON LAS GRAMÁTICAS DE LAS LENGUAS INDÍGENAS

Bajo estas condiciones extremadamente difíciles no aparecieron en el Nuevo Reino de Granada muchas gramáticas, sino más bien otros trabajos lingüísticos, como vocabularios, listas de palabras, recopilaciones de oraciones, esquemas conversacionales y literatura para el uso religioso, como confesionarios y catecismos<sup>21</sup>. Estos materiales de trabajo eran pequeños y fácilmente manejables apuntes de los misioneros, frecuentemente destinados tan sólo al uso personal o al trabajo misionero de la orden. Obras lingüísticas originales escritas antes de 1800 se han conservado más bien por casualidad y en forma fragmentaria; son ellas las que nos son accesibles hoy en día. Sobre todo las gramáticas varían mucho en cuanto a su calidad; generalmente siguen de manera rigurosa el modelo latino<sup>22</sup>, razón por la cual, en el caso de las lenguas indígenas ya extintas, el análisis de su contenido sufre necesariamente ciertas limitaciones.

Parece que Wilhelm von Humboldt era muy consciente de esta problemática. No obstante se esforzó por presentar una descripción de las dos lenguas indígenas chibcha y betoi. Por ello me parece interesante analizar las anotaciones de

<sup>19</sup> TRIANA y ANTORVEZA (1987: 163-164).

<sup>20</sup> Cf. LEE LÓPEZ (1964).

<sup>21</sup> Cf. acerca de este tema mi disertación: DÜMMLER (1990: capítulo III).

<sup>22</sup> En las obras lingüísticas originales se menciona con frecuencia como modelo la obra de Nebrija. Con ello no se hace referencia a la **Gramática de la Lengua Castellana**, de 1492, tan importante actualmente, sino a la obra estándar de Nebrija de aquella época: ¡la gramática latina **Introductiones latinae** (Nebrija 1481/1981)!

Humboldt allí donde encontró contradicciones en las fuentes, y detectar la manera como manejó las deficiencias de los datos.

### 3. ANOTACIONES DE HUMBOLDT

#### 3.1. A LA GRAMÁTICA DEL MUISCA DE LUGO

La evaluación que hizo Wilhelm von Humboldt de la gramática del chibcha de Bernardo de Lugo consta de 34 páginas manuscritas<sup>23</sup>, provistas en su margen izquierdo de numerosas adiciones. Este manuscrito no ha sido copiado en limpio por un amanuense.

En varios aspectos Humboldt se dio cuenta del carácter no confiable de esta gramática impresa, en la que muchas inexactitudes se deben a molestos errores de imprenta:

La preposición se escribe siempre con bh- inicial; el numeral, en cambio, con b- inicial, salvo algunas excepciones (que quizá constituyen errores de imprenta). (Mosca/Humboldt: 2).

Humboldt se mostraba inclusive indignado al ver que estos datos insuficientes obstaculizaban su descripción de la lengua:

Ojalá su gramática no adoleciera de tantos errores de imprenta a fin de que se pudiera contar con datos exactos, [...] (Mosca/Humboldt: 12).

En la gramática de Lugo detectó también la ausencia de algunas categorías:

Lugo [...] no menciona el plural, posiblemente se trata sólo de un descuido de su parte (Mosca/Humboldt: 3).

Según Lugo «No hay artículos» (Mosca/Humboldt: 3), constató Humboldt. Aquí se comprueba que Lugo aplica, sin titubeos, el rígido esquema de la gramática latina a la lengua indígena. Humboldt trató de arreglar el material que tenía a su disposición lo mejor que pudo y se esforzó por presentar los datos en forma ordenada y sistemática:

[...] así que opté por presentarla en un cuadro y no en la forma como se encuentra en Lugo. (Mosca/Humboldt: 5).

---

<sup>23</sup> Se trata de uno de los trece cartapacios HUMBOLDT, W. von (s.f.), que se encuentran bajo la signatura «Coll. ling. fol. 145» de las obras póstumas de Johann C.E. Buschmann en la Biblioteca del Estado Preussischer Kulturbesitz en Berlín. En lo que sigue aparecen como Mosca/Humboldt.

Las anotaciones sobre el chibcha contienen en las últimas páginas varias tablas de declinaciones y conjugaciones. De otra parte, Humboldt se tomó la libertad de suprimir aquellos datos de Lugo que le parecían inverosímiles:

Por eso no incluí en la tabla ese supuesto tiempo (Mosca/Humboldt: 10).

Humboldt explicaba de manera abierta la forma en que trabajaba; por ejemplo, en relación con los verbos irregulares, confesó: «Siguiendo a Lugo no es fácil llegar en este caso a una conclusión certera» (Mosca/Humboldt: 14).

Wilhelm von Humboldt resumió en las notas finales sus impresiones respecto de la gramática de Lugo. A pesar de la fuente insegura, se atrevió a formular algunas características y su opinión sobre esta lengua indígena del Nuevo Reino de Granada:

La gramática de Lugo es más deficiente que cualquier otra gramática de una lengua americana que poseemos; basándose en esta gramática es muy difícil llegar a un juicio acertado sobre la lengua mosca. Con todo, parece que su estructura es sumamente simple.

El mismo pronombre sirve al nombre y al verbo; en ninguno de los dos casos se observan en él cambios sustanciales.

No se presentan verdaderas marcas de caso. Sólo en aquellos casos donde ocurre una modificación del concepto se usan las preposiciones, que Lugo interpreta como marcas de caso. El plural tampoco se expresa por medio de una verdadera marca gramatical.

La conjugación pertenece a aquel tipo donde el verbo se compone de la raíz, que no sufre cambio alguno, el pronombre, que en otro contexto aparece en forma libre, y partículas que expresan los diferentes modos y tiempos y cuyo significado se puede comprobar en casi todas las partes de la lengua. Aunque estos elementos no son separables ni aptos para la incorporación de algún elemento de fuera, no entran a formar un compuesto indisoluble; los elementos que expresan la noción de tiempo se usan a veces (§5.) en compuestos con otros elementos.

En la negación, el objeto negado se coloca siempre inmediatamente antes del verbo que lo niega; si es un pronombre, se ve muy claramente la utilidad de las dos clases de pronombres. [...]

La reduplicación, como forma gramatical, es extraña a la lengua. Se usa únicamente para la expresión de los numerales distributivos (§2.), en cuyo caso se repite la palabra entera.

No se presentan formas de reverencia.

En cuanto a los dialectos, se menciona una vez, de paso, el habla corrompida del distrito de Tunja (§2.) (Mosca/Humboldt: 23-24).

### 3.2. SOBRE LA LENGUA BETOI DE PADILLA

En el cartapacio que lleva el título «Lengua Betoï»<sup>24</sup> se encuentra primero un manuscrito de seis páginas con cubierta de la mano de Walter Buschmann, quien bajo el título «El verbo de la lengua Betoï del río Cafanare» al parecer utilizó las

<sup>24</sup> En HUMBOLDTumboldt, W. von (s.f.), signatura coll. ling. fol. 145 en la Biblioteca del Estado en Berlín - Preussischer Kulturbesitz, en lo siguiente aparece como Betoï/Humboldt.

anotaciones de Humboldt para una conferencia de su propia cosecha. Así se interpreta la nota: «[leído en la Academia en pleno el 11 de julio de 1872]». Buschmann presentó además la bibliografía geográfica y etnológica que se manejaba en aquella época sobre esta temática.

Luego siguen las páginas 8 a 23 con el concepto de Humboldt sobre la lengua betoi. Estas páginas corresponden a las páginas 1 a 25 que un escribano de Humboldt elaboró en limpio bajo el título «Lengua Betoï».

Después de esta orientación geográfica de la región de trabajo del padre Padilla, en cuyos escritos se basan las anotaciones de Humboldt y de Buschmann, está indicada nuevamente cierta reserva frente a la fuente. Como ya se mencionó, Padilla, a solicitud de Hervás, consignó sus conocimientos de la lengua betoi de memoria, muchos años después de su expulsión de Suramérica, viviendo —ya anciano— en Italia. Humboldt y Buschmann eran conscientes de ello. Buschmann lo formuló así:

Es grave que las noticias del padre Padilla sobre la lengua sean tan incompletas y tan poco satisfactorias: también hay que preguntarse hasta qué punto podemos confiar en su exactitud, dada la fragilidad de su memoria (Buschmann en Betoï/Humboldt: VI).

Humboldt, de su parte, se quejó también de esta problemática de su fuente, que, como decía, presentaba únicamente una gramática poco detallada, no tenía diccionario, y en cambio contenía muchos errores que aparentemente eran errores de escritura. No obstante, me parece de interés lo que Humboldt escribió acerca de las características de la lengua betoi. Por ejemplo, al comparar las lenguas indígenas con otras lenguas:

Lo que aquí denomino conjugación, podría interpretarse también, y quizá más correctamente, como una construcción elíptica. Esta construcción se encuentra hasta en las lenguas civilizadas con bastante frecuencia. [...] De manera que no hay nada especialmente notable en ello (Betoï/Humboldt: 12-13).

Según Humboldt se trata aquí de un fenómeno de la lengua betoi que se presenta también en otras lenguas civilizadas, pero no vale la pena detenerse en él. Lo que sí merece la atención de Humboldt es otro rasgo especial de la lengua betoi: ella establece una diferencia entre el presente y el aoristo:

La lengua de estos salvajes posee un fino matiz, tomado de las profundidades de la naturaleza del verbo, que ninguna de las lenguas civilizadas conocidas por nosotros está en capacidad de expresar en una sola palabra, ya que todas ellas, desde el sánscrito hasta las lenguas hijas del latín, usan el presente al mismo tiempo como aoristo [...] Casos así, donde las lenguas de los salvajes presentan privilegios frente a las nuestras, suceden con alguna frecuencia; en mi opinión, sin embargo, ello no es señal de que en la conformación primordial de estas lenguas haya intervenido un

profundo arte o una reflexión filosófica. La diferencia que nos ocupa se originó de manera muy natural en el hecho de que precisamente el salvaje quiere designar sólo aquello que considera importante en el momento de la enunciación (Betoi/Humboldt: 13-14).

A pesar de relativizar su elogio respecto de la diferenciación de las categorías gramaticales de esta lengua indígena, Humboldt le confirió una dignidad propia, aun cuando ésta parecía originarse, en su opinión, principalmente del uso oral espontáneo de la lengua. Humboldt subrayó esta creatividad y productividad lingüística en otro lugar:

La mencioné para demostrar cuán fértil es el impulso de creación lingüística de las naciones, también, o quizá de manera especial, en el primer estadio de la no-cultura; el impulso de transmitir las características de una forma verbal a otra y de crear de esta manera nuevas formas (Betoi/Humboldt: 17).

Humboldt comparó a los que llamaba «salvajes» en su práctica lingüística con niños: «[...] así como los niños al hablar tienen la costumbre de repetir» (Betoi/Humboldt: 18)<sup>25</sup>.

Estas comparaciones nos parecen algo extrañas; ¿se las podemos reprochar a Wilhelm von Humboldt?

#### 4. CONCLUSIONES

Humboldt tenía plena conciencia de las deficiencias de sus dos fuentes de las lenguas indígenas del Nuevo Reino de Granada, y no disimuló su enfado al respecto. Más allá de la meritoria recopilación de los datos lingüísticos relevantes, se permite expresar juicios y apreciaciones personales sobre el nivel cultural de las lenguas indígenas estudiadas. En este empeño, el muisca/chibcha es valorado muy por debajo del betoi. Las tesis de Humboldt son atrevidas y tajantes para casos que actualmente juzgaríamos con mayor prudencia. Humboldt evaluó también otras lenguas indígenas de manera muy crítica en lo relativo a sus estructura gramatical y su rendimiento:

Estas preguntas se pueden discutir únicamente cuando una lengua ha alcanzado una gramática completamente desarrollada y un conocimiento de su carácter formal (aun cuando este conocimiento se manifieste sólo en una oscura conciencia de uso); es decir, únicamente cuando en esta lengua ya no exista ninguna palabra simplemente como algo material sino cuando cada una tenga un significado gramatical definido. Pero esto todavía no es el caso en esas lenguas. Allí cada palabra tiene sólo un significado material, al que se suma un significado gramatical sólo en casos especiales y a través de un significado material que se conserva más o menos claramente<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> En la misma hoja, más abajo, se encuentra una afirmación parecida.

<sup>26</sup> Tomado de las observaciones finales, § 12 de la **Gramática huasteca**, en las páginas 50-51 En HUMBOLDT, W. von (s.f.).

Mientras que nosotros reconocemos que cada lengua tiene un potencial de evolución que podría utilizar de acuerdo a sus necesidades, y mientras que nos esforzamos por liberar la lingüística diacrónica de valoraciones subjetivas, Wilhelm von Humboldt era muy franco en sus evaluaciones de las lenguas indígenas americanas.

En la opinión de Humboldt sí existen diferencias de grado en la perfección de las lenguas. Pero no se trata de un parámetro a priori aplicado a la fuerza a los múltiples fenómenos, sino que extrae este parámetro de la esencia misma del lenguaje y de la abundancia de sus manifestaciones (Gadamer 1990: 443).

Con esta cita conciliadora quiero hacer un reconocimiento al extraordinario interés, impregnado de competencia científica y compromiso personal, de Wilhelm von Humboldt por las lenguas indígenas americanas. Quiero recordar que en su opinión cualquier lengua merecía ser estudiada. Un estudio en la actualidad, sin embargo, debe corresponderse con las fuentes. Las gramáticas de misioneros, así como las demás obras lingüísticas originales sobre lenguas indígenas americanas, se prestan sólo en parte a la reconstrucción de lenguas ya extintas. No obstante, constituyen fuentes valiosas y testimonios fascinantes de la realidad misionera y el contacto lingüístico entre españoles e indígenas.

#### REFERENCIAS

- ACEVEDO LATORRE, E. et. al. (ed.) (1969). **Atlas de Colombia**, Bogotá, Arco.
- ALVAR, M. (1978). **Resurrección de una lengua. Introducción a la edición facsimilar de la Gramática Chibcha del Padre Fray Bernardo de Lugo, editada en 1619**, Madrid, Cultura Hispánica.
- ARCINIEGAS, G. (1966). **Kulturgeschichte Lateinamerikas**, München, Nymphenburger.
- Betoi/Humboldt = Mapped «Betoi Sprache» en HUMBOLDT, W. von (s.f.).
- DÜMMLER, C. (1990). **Sprachgeschichte des Spanischen in Neu-Granada vom 16. bis zum 18. Jahrhundert: Zur Rolle der Sprachkontakte**, Dissertation, Frankfurt/Main (en prensa).
- ENCINAS, D. DE (1596/1945-46). **Cedulario Indiano**, ts. I-IV, Madrid, Cultura Hispánica.
- FRIEDE, J. (1948). 'La investigación histórica y la lingüística americana'. En **Actes du XXVIIIe Congrès International des Américanistes**, Paris, 1947, págs., 115-124.
- (1982). 'La conquista del territorio y el poblamiento'. En Procultura (ed.) **Manual de Historia de Colombia**, t. I, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, págs. 117-222.
- GADAMER, H. G. (1990). **Hermeneutik I. Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik**, Tübingen, Mohr/Siebeck.

- GONZÁLEZ DE PÉREZ, M. S. (1980). **Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muisca**, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- (1987). «**Diccionario y gramática chibcha**» Manuscrito anónimo de la **Biblioteca Nacional de Colombia**, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1955). **Historia de la cultura en la América hispánica**, México, Fondo de Cultura Económica.
- HERVÁS, L. (1800-1805/1979). **Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas segun la diversidad de sus idiomas y dialectos**, ts. I-VI, Madrid, Atlas.
- HUMBOLDT, A. VON (1992). **Die Wiederentdeckung der Neuen Welt**, München, Carl Hanser.
- HUMBOLDT, W. VON (s.f.). **Grammatiken südamerikanischer Indianersprachen: Otomi, Araukanisch, Betoí, Maya, Mbaya, Mosca (Chibcha), Mixteca, Totonaca, Huasteca, Cora, Süd und Nord Guarani**, Mss., 13 cartapacios, obras póstumas de Eduard Buschmann, signatura «Coll. ling. fol. 145» de la Biblioteca del Estado de Berlín - Preussischer Kulturbesitz.
- LEELÓPEZ, A. (1964). 'Gonzalo Bermúdez. Primer Catedrático de la Lengua General de los Chibchas'. En **Boletín de Historia y Antigüedades** 51, págs. 183-217.
- LUGO, B. DE (1619/1978). **Gramática en la lengua general del nvevo reyno, llama- da Mosca**, Madrid, Cultura Hispánica.
- MADARIAGA, S. de (1947). **The Rise of the Spanish American Empire**, London, Hollis & Carter.
- Mosca/Humboldt = cartapacio de «Mosca (Chibcha)» en HUMBOLDT, W. VON (s.f.).
- MUELLER-VOLLMER, K. (s.f.). **Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaft: Umrisse und Einblicke. Ein Verzeichnis des sprachwissenschaftlichen Nachlasses. II. Inhaltsübersicht**, Documento para el Coloquio en Berlín 9/92.
- NEBRIJA, A. DE (1492/1980). **Gramática de la Lengua Castellana**, Madrid, Castalia.
- (1481/1981). **Introductiones latinae**, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- ORTEGA RICAURTE, C. (1978). **Los estudios sobre lenguas indígenas de Colombia. Notas históricas y bibliografía**, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- RODRÍGUEZ FREYLE, J. (1979). **El Carnero. Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada**, Caracas, Ayacucho.
- TRIANA y ANTORVEZA, H. (1987). **Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada**, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Tomado de: ZIMMERMANN, Klaus, TRABANT, Jürgen y MUELLER-VOLLMER, Kurt (ed.), 1994. **Wilhelm von Humboldt und die Amerikanischen Sprachen**. Internationales Symposium des Ibero-Amerikanischen Instituts PK, 24. -26. September 1992 in Berlin. Paderborn, München, Wien, Zürich: Schöningh.